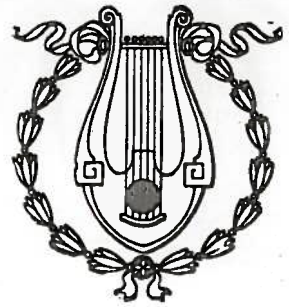


# HOGUERAS DE SAN JUAN (Revista Oficial) - 1973

## CULTURAL MUSICAL ALICANTINA

por Molsés DAVIA



Hace muy poco tiempo, fui testigo de dos acontecimientos musicales que me impresionaron. Dichos acontecimientos tuvieron lugar, para más eficaz impacto en mi conciencia, un sábado por la noche y un domingo por la mañana, o sea, casi seguidos, por lo que, repito, se grabaron profundamente en mi sensibilidad y preocupación por las cosas del arte musical, sea o no popular. En Catral, tuvo lugar un concierto de la Banda de Rafal, patrocinado por el Instituto de Estudios Alicantinos, como actividad difusora de la buena música (¿pero hay mala música?); la música del pueblo para el pueblo; la música del artista especializado para el público sensible; la música de los grandes, de los mejores maestros, interpretada por artistas devotos con toda emoción para el público alicantino de los pueblos, de las villas, de las aldeas, etc. En este concierto tuvieron destacada intervención un grupo numeroso de jóvenes promesas, de chicos jovencísimos que dedican muchas horas de sus vidas al estudio largo y difícil de un instrumento musical, dando una muestra palpable de que la música interesa como cultura, como arte, como pasatiempo espiritual, compensando con este estudio la monotonía de otros más áridos, aunque no más complicados. Fue emocionante.



Fue una magnífica lección y un estímulo para los que creemos en la Música, en el Arte, en el Alma y en la espiritualidad del Ser Humano.

Pero al domingo, por la mañana, en Benidorm, tuvimos la satisfacción de ver repetido el mismo espectáculo: un numeroso grupo de niños interpretando música con seriedad, competencia e ilusión. Nuevamente volvimos a sentir que la MUSICA popular, la

música seria, la música docta, la mejor y única música (ya que existen géneros musicales, pero sólo hay calidad cuando interviene el alma de un verdadero artista), interesaba a estos niños, algunos de los cuales eran valiosas promesas, lo mismo que sucedía con los de Rafal. Lo de promesas auténticas puede contrastarse con un solo ejemplo: Chapí, que también empezó siendo promesa de la Banda de Villena.

Pero lo verdaderamente impresionante, es que ni Rafal ni Benidorm son únicos en estas actividades, sino que raro es el pueblo de nuestra provincia donde hoy, ahora, no está ocurriendo el fenómeno del estudio serio y formal del arte musical, por una enorme multitud de jóvenes alicantinos que se sienten atraídos por la innegable belleza y emoción del divino arte. Así en Jijona, con nuevo instrumental, Muchamiel, Gayanes, Algueña, Almoradí, Granja de Rocamora, Petrel, Agost, Altea, Villajoyosa, Rellou, Crevillente y muchísimos más, por no citar las grandes ciudades de Alcoy, Elche, Villena, Orihuela, Torrevieja y el mismo Alicante. Sin duda pasan de 3.000 los estudiantes y practicantes de música en nuestra provincia, que sumados a los familiares más cercanos, suponen que hay unos 12.000 alicantinos repartidos por toda la provincia que están vinculados, más o menos, a la CULTURA MUSICAL, ya que esos padres y hermanos viven también la inquietud artística del músico familiar. Un ejemplo: un obrero que tiene un hijo músico en una Banda se ha gastado, con crédito naturalmente, 33.000 pesetas en comprarle un Oboe al chico «para que siga estudiando», ya que el chaval se negaba a continuar los estudios de Bachillerato (donde está obteniendo maravillosas notas), si no podía seguir estudiando música.

Para este resurgir musical de primera calidad, de imponente autenticidad, sólo ha bastado que nuestra Diputación Provincial haya dedicado atención a esta popular faceta de la cultura, a través de Concursos de Bandas, ayudas para compra de instrumental y, el Instituto de Estudios Alicantinos, organizara conciertos en los pueblos con agrupaciones de otros pueblos, o sea, música de alicantinos para alicantinos, intercambio artístico, cultivo intelectual y espiritual entre y para los pueblos de nuestra «terreta».

Les Fogueres de San Chuan, como las Festas de Moros et Cristians, tienen asegurado el servicio musical, importantísimo e imprescindible, con el porvenir que hoy se vive en torno a la cultura musical del pueblo alicantino.